

Implementación de la cultura de paz como lo establece la UNESCO dentro de México: Un acercamiento de 2006 a 2012

EDUARDO ENRIQUE AGUILAR HERNÁNDEZ*

A raíz de los análisis sobre la violencia² han nacido una serie de corrientes que ponen entredicho la racionalidad de que la violencia y el hombre son inseparables -Felipe McGregor, Mohandas Gandhi, Johan Galtung- y que por el contrario, proponen un modo de vida basado en la *noviolencia*, en la cual se formula la transformación positiva de los conflictos, es decir, se plantea que las situaciones conflictivas no logren llegar a ningún grado de violencia, tomando en cuenta que un conflicto es una construcción social y que tal situación no es en un inicio necesariamente mala sino que puede transformarse de manera positiva o negativa. De la misma manera, cualquier situación donde surja una dialéctica entre dos o más partes puede ser entendida como conflictiva.

El problema de la violencia no es exclusivo de un país o región, ni siquiera de una época, es una acción que ha sido transversal en la historia de la humanidad y por tal hecho en épocas actuales se considera como parte de la vida cotidiana. Sin embargo, en las últimas décadas se ha analizado el fenómeno señalado para conocer de fondo lo que pasa en torno a la relación humano-violencia.

Para profundizar en el tema, es necesario distinguir los distintos tipos de violencia. Una tesis no violenta indica que una situación conflictiva no tiene que escalar a ninguno de los siguientes grados:

Violencia directa. Es aquella donde existe un emisor o agresor, es reconocible y puede ser física, verbal o psicológica, causa daño directo a una o varias personas, se puede dar entre personas, grupos, etnias e instituciones.

Violencia indirecta o estructural. esta variante de violencia crea situaciones de diferencial –desigualdad- sin un emisor visible o identificable. Es una violencia institucionalizada o legalizada y tiene como objetivo a un número mayor de personas que la violencia directa. Algunos ejemplos son la explotación, la opresión, la corrupción y la pobreza.

Violencia simbólica. violencia usada para legitimar la violencia directa y estructural,

* Licenciado en Estudios Internacionales egresado del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

1 En la década de los 60 se reivindica la concepción sobre violencia, Johan Galtung es uno de los protagonistas más importantes, tiene estudios que han dado pauta para posteriores desarrollos sobre la paz y la violencia, Véase Galtung, J. (1969). Violence, Peace and Peace Research. *Journal of Peace Research*

es decir, son aquellos hechos que se utilizan para que las acciones violentas se encuentren vistas como normales; utiliza prácticas de desensibilización de la sociedad para que la misma no se altere ante hechos violentos.

De acuerdo a lo anterior, se establece que la sociedad mexicana -y la sociedad del mundo moderno actual²- se encuentra inmersa dentro de una Cultura de Violencia (CV) donde existen instrumentos para fomentarla y legitimarla a través de las instituciones y sistemas implantados en la sociedad, por mencionar algunos ejemplos: el sistema económico capitalista, el sistema político jerárquico y caciquesco, las restricciones a la libertad de información, la desigualdad de género, el racismo; etc.

Ante este escenario, se han desarrollado estudios alrededor del planeta para crear la Cultura de Paz (CP). Estas investigaciones tienen como objetivos principales definir estrategias para erradicar la Cultura de Violencia de las sociedades alrededor del mundo; de tal modo que mientras la Cultura de Violencia (CV) glorifica a la guerra, fomenta el individualismo, apoya el sistema económico capitalista neoliberal y el patriarcado, la Cultura de Paz se enfoca en la defensa y fortalecimiento de los Derechos Humanos, la equidad de género, educación para la paz y la resolución de conflictos de manera pacífica y creativa.

De acuerdo a lo anterior y dentro del ámbito internacional, la UNESCO ha propuesto construir la Cultura de Paz a través de ocho áreas de acción:

1. Cultura a través de la educación.
2. Promover el desarrollo económico sustentable y desarrollo social.
3. Promover el respeto a todos los derechos humanos.
4. Asegurar la igualdad entre hombres y mujeres.
5. Aumentar la participación democrática.
6. Avanzar en el entendimiento, la tolerancia y la solidaridad.
7. Apoyar la comunicación participativa y el libre flujo de información y conocimiento
8. Promover la seguridad y paz internacional³

2 El concepto de sistema mundo es desarrollado por autores como Immanuel Wallerstein donde se plantea un análisis de las relaciones sociales, políticas y económicas con un contexto histórico, es decir, que se van desarrollando a lo largo del tiempo, tiene bases geopolíticas y geoeconómicas. En el análisis de los sistemas mundo Wallerstein indica que el sistema mundo moderno es basado en una economía mundo basado en un sistema capitalista. Para ver más información Wallerstein, I. (2005) *Análisis de Sistemas-Mundo*. Madrid: Siglo XXI.

3 UNESCO. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. A/RES/53/243

Las áreas mencionadas anteriormente, se encuentran expuestas dentro del programa de acción de la UNESCO. Ellas cubren temas que son claves para el desarrollo integral de la sociedad contemporánea pues se enfocan en actividades de desarrollo humano, social, económico y cultural; es importante remarcar que de ninguna manera han sido elegidas arbitrariamente sino que existe un trabajo previo que se ha desarrollado alrededor del mundo por distintos actores en espacios de trabajo académico, político y social. Las áreas de acción resultan ser fundamentales para la erradicación de la Cultura de Violencia existente. No obstante, la educación para la paz es un eje transversal a las otras áreas y sirve como base para que se promuevan los otros siete sectores propuestos para que entre ellos exista convergencia y una articulación coherente.

Dentro de la primera categoría -cultura a través de la educación-, se encuentra una de las bases fundamentales para la construcción de la Cultura de Paz y es en ese ámbito donde Abrego Franco⁴ coloca a la educación para la paz como eje central a todas las categorías del programa de acción y como objetivo principal para la concreción de la concepción de paz propuesta. En ese mismo sentido, Zurbano Díaz de Cerio, indica que la educación para la paz enseña “actitudes y conductas más coherentes con la justicia, el respeto, la tolerancia, el diálogo y la resolución no violenta de los conflictos”⁵.

El sistema educativo mexicano contiene grandes deficiencias. Algunas de ellas son la falta de un proyecto educativo claro a largo plazo -que se vislumbra en el cambio de rumbo de cada administración federal sexenal- y el bajo presupuesto asignado. Con el paso del tiempo las carencias del sistema educativo han hecho de la educación básica un difusor de violencia cultural y han provocado que la escuela superior se sumerja en la violencia estructural.

En cuanto a las demás categorías del plan de acción de la UNESCO dentro del sexenio 2006 – 2012 en México no se generó ninguna política pública que indique explícitamente la construcción de una Cultura de Paz. De manera opuesta, se exacerbó la Cultura de Violencia en el país durante este espacio temporal, aun así, se propone en el presente trabajo que la CP puede construirse a través de diversos frentes, uno de ellos mediante el trabajo de la administración pública, es decir, por medio de las instituciones emanadas del Gobierno Federal en conjunción

4 Abrego Franco, M. G. (2009). *Propuesta de Educación y Cultura de Paz para la ciudad de Puebla (México)*. Granada, España: Tesis de Doctorado Universidad de Granada.

5 Zurbano Díaz de Cerio (1999). *Bases de Una Educación para la Paz y la Convivencia-Colec*. Navarra: Gobierno De Navarra.

con organizaciones internacionales y la iniciativa social mediante organizaciones no gubernamentales (ONG's) y diversos entes comunitarios.

El país cuenta con instituciones que cumplen parcial o totalmente los objetivos planteados en el plan de acción para la construcción de una Cultura de Paz de la UNESCO⁶, por lo tanto, el fortalecimiento de las políticas públicas en estas áreas lograría un acercamiento a la construcción de esta nueva concepción de cultura en el territorio nacional, basando esta aseveración en que las culturas pueden mudar mediante un proceso de apropiación cultural⁷.

Programas de la UNESCO en torno a la Cultura de Paz en México.

La UNESCO tiene como mandato de la asamblea general de la ONU el promover la construcción de la Cultura de Paz en los estados miembro del organismo, es por eso que han generado una serie de programas que inciden directamente en los objetivos del programa de acción para la construcción de la Cultura de Paz de 1999, los programas de la UNESCO son de ámbito regional con miras a un impacto nacional. La representación de la UNESCO en México ha trabajado:

[...] en programas relacionados con la educación, la sustentabilidad, las cuestiones de género y mujer la comunicación para el desarrollo, el arte y los medios alternativos, así como la construcción de centros educativos culturales comunitarios. La Oficina de la UNESCO en México está dispuesta a crear sinergias con actores mexicanos e internacionales que promuevan el desarrollo del país, el acceso a la educación básica de calidad para todas las personas, la formación de docentes, la transmisión de valores cívicos, el desarrollo de iniciativas sostenibles, la promoción de la Cultura de Paz, el fomento de la igualdad de género, la difusión de los estilos de vida saludables, la lucha contra la discriminación y a favor de la pluralidad, el libre acceso

*a la información, la disminución de la brecha digital y el fomento de la comunicación comunitaria realizada con contenidos locales, teniendo siempre como referencia el respeto hacia todas las comunidades que integran el mapa cultural mexicano y el diálogo entre todos los sectores de la sociedad.*⁸

Según el sitio oficial de la oficina de la UNESCO en México los proyectos se encuentran concentrados en cinco estados de la república: Chiapas, Tabasco, Veracruz, Oaxaca y Quintana Roo, seleccionados porque son los que “reúnen los índices de Desarrollo Humano más bajos del país y presentan grandes retos en materia de interculturalidad e integración comunitaria”⁹, es de esa manera que el trabajo con actores mexicanos –ONG, gobiernos a distintos niveles, líderes comunitarios- se cumple, lo que conlleva a fortalecer la correlación entre ambos así como a que los programas tengan incidencia real y apropiación por las diversas comunidades.

En el ámbito educativo y de la Cultura de Paz, la UNESCO está implementando ciertos programas enfocados a distintos niveles educativos. En primer lugar se tiene que hacer un acercamiento al programa llamado red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO (PEA) el cual está en pro de “la comprensión internacional, la paz, el diálogo intercultural, desarrollo sostenible, y la educación de calidad”¹⁰, es decir, escuelas que promueven las bases para la CP; la red nace en 1953 como “una estrategia para favorecer la comprensión internacional y la paz, educar para la vida dentro de una comunidad mundial y unir a los pueblos del mundo, por medio de la educación”¹¹.

El sitio oficial de educación de la UNESCO indica que

*Las entidades que la integran (la red) -que van desde centros de enseñanza preescolar, primaria y secundaria hasta escuelas de formación profesional e institutos de capacitación de docentes- laboran en pro de la comprensión internacional, la paz, el diálogo intercultural, el desarrollo sostenible y la puesta en práctica de la educación de calidad.*¹²

6 Instituciones que promueven el respeto a los derechos humanos como la Comisión Nacional de Derechos Humanos; en equidad de género se menciona al Instituto Nacional de la Mujer; dentro de la interculturalidad está la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación; Promover la Cultura Democrática encontramos el Instituto Federal Electoral; entre algunos otros organismos federales.

7 Bonfil Batalla explica el proceso de cambio cultural indicando que el entorno cultural muda mediante la manipulación de los elementos culturales de la comunidad, de esa manera pueden pasar de ser autóctonos a impuestos después enajenados y al final propios. Vease más en Bonfil Batalla, G. (2002). Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural. En Colombres A. (Comp.) *La cultura popular*. México DF: Ediciones Coyoacán.

8 *Página oficial de la UNESCO*. (s.f.). Recuperado el 14 de Abril de 2011, de Sobre la UNESCO: <http://www.unesco.org/new/es/unesco/about-us/who-we-are/introducing-unesco/>

9 Ibidem

10 Abrego Franco, M. G. (2009). *Propuesta de Educación y Cultura de Paz para la ciudad de Puebla (México)*. Granada, España: Tesis de Doctorado Universidad de Granada.

11 Ibidem

12 *Página oficial de la UNESCO*. (s.f.). Recuperado el 14 de Abril de 2011, de Sobre la UNESCO: <http://www.unesco.org/new/es/unesco/about-us/who-we-are/introducing-unesco/>

En la misma área pero en otro nivel educativo se encuentra el programa Construye T, el cual está enfocado a jóvenes que están dentro de la educación media superior, este proyecto se basa en los principios de “inclusión, equidad, participación y cultura democrática”¹³, los cuales son acordes a los objetivos planteados por la CP, de hecho, el mismo programa indica que se plantea abordar con los jóvenes las dimensiones de “conocimiento de sí mismos, vida saludable, Cultura de Paz y no violencia, proyecto de vida, escuela y familia, y participación juvenil.”¹⁴; según datos de la cámara de diputados, en México se cuentan 3.5 millones de alumnos inscritos en la educación media superior para el año 2005, y el programa Construye T tiene por objetivo el llegar al 40% de estudiantes de ese nivel; se podrá ver que en los resultados del programa para 2010 se llegó a 1,731 escuelas en todo el territorio federal y que dentro del país existen más de 12,400 escuelas de educación superior¹⁵.

En el área de educación – eje transversal de la Cultura de Paz – junto al programa Construye T, se encuentran las cátedras UNESCO, las cuales están enfocadas a “avanzar y mejorar el desarrollo de la investigación, la capacitación y los programas de desarrollo de la educación superior por medio de la construcción de redes universitarias y del fomento a la cooperación inter universitaria mediante la transferencia del conocimiento a través de las fronteras.”¹⁶; las cátedras son consideradas aquí porque dentro de sus temáticas algunas tocan campos acordes a las áreas del plan de acción para la construcción de una Cultura de Paz.

Siguiendo en la misma línea educativa anterior, es menester dejar establecido que dentro de México se pueden encontrar al menos 15 cátedras de diversos temas que van desde el área de humanidades, geografía, tecnologías de la información, cultura, medicina hasta el sector productivo; todas ellas trabajan en conjunto con instituciones de educación superior públicas o privadas incluso con organismos gubernamentales como el CONAPRED; dentro de las cátedras, existen ciertas que contienen temas que son acordes al propuesto por este trabajo, es decir, que cumplen con los objetivos del área de acción para la construcción de una Cultura de Paz de 1999:

13 *Programa Construye T* (2013). Recuperado el 17 de agosto de 2013. Programa Construye T: http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-url_id=10992&url_do=do_topic&url_section=201.html

14 *Ibidem*

15 Navarro Arredondo, A. (2006). Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, *Educación*. Recuperado 17 agosto 2013: www.diputados.gob.mx/cesop/

16 *Programa Construye T* (2013). Recuperado el 17 de agosto de 2013. Programa Construye T: http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-url_id=10992&url_do=do_topic&url_section=201.html

Cátedra universidad e integración regional.

Coordina Alma Herrera de la UNAM.

Su descripción habla sobre “nuevas formas de generación de conocimientos que deberán integrar: el reconocimiento de la diversidad regional, el codesarrollo, la excelencia científica, la propiedad intelectual, la posibilidad de transportar los contenidos pedagógicos y el enfoque de calidad.”

Cátedra de derechos humanos.

Coordina Gloria Ramírez de la UNAM.

En su descripción indica que se enfoca en “el estudio, la investigación, enseñanza y promoción de los derechos humanos desde un enfoque interdisciplinario de las ciencias sociales y un compromiso ético político que vincule los aportes de investigadores, académicos y miembros de Organizaciones Gubernamentales y no Gubernamentales”

Cátedra de comunicación y sociedad.

Coordina Gabriela Warkentin de la Universidad Iberoamericana.

Trabaja en la “reflexión, investigación, docencia y difusión de los temas más significativos en materia de Comunicación”

Cátedra de gestión del hábitat y desarrollo socialmente sustentable.

Coordina Carlos Petersen del ITESO.

Su descripción indica “Generar nuevos sistemas de enseñanza aprendizaje, desarrollar un nuevo modelo de formación teórico-práctico como nueva alternativa en la producción del hábitat”

Cátedra llamada mujer, liderazgo y equidad.

Coordina Elia Marum Espinoza de la UdeG.

Tiene por objetivo “contribuir a desarrollar la cultura de la equidad de género y fomentar la superación educativa de las mujeres para que, con el fortalecimiento de su participación y reconocimiento en procesos de investigación científica, de gestión económica y social, se asegure el logro del liderazgo de la mujer en el desarrollo equitativo de la sociedad jalisciense y de la mexicana.”

Cátedra derechos humanos y ética.

Coordina Dora Elvira García del Tecnológico de Monterrey campus Cd. de México.

Con el objetivo de “Generar investigación de alto nivel en torno a los derechos humanos desde la perspectiva ética. Así como contribuir en el desarrollo de políticas públicas que garanticen la defensa de los derechos humanos.”

Cátedra educación intercultural para la convivencia, la cohesión social y la reconciliación en un mundo globalizado.

Coordina Gabriela Castañón García de la Universidad Autónoma de Hidalgo

Vela por “Fomentar mediante la educación intercultural, la interacción y el diálogo entre las culturas con el fin de promover la cohesión social, la reconciliación y una cultura para la paz.”¹⁷

Todas las cátedras descritas anteriormente están ligadas a la construcción de ciertas áreas de la Cultura de Paz, inclusive la última descrita que se imparte en la Universidad Autónoma de Hidalgo tiene como objetivo explícito el promover una Cultura de Paz; es interesante considerar que las cátedras trabajan directamente en el área de educación superior, de esa manera, el mapa completo indica que la UNESCO trabaja para promover la paz desde el ámbito de educación básica –primarias y secundarias- con el programa de escuelas afiliadas a la red PEA; incide en la educación media superior con el programa Construye T; y fortalece el trabajo en el ámbito superior con las Cátedras; por lo tanto, el trabajo se hace coherente al decir que la educación en primer lugar es un eje transversal a todas las otras áreas de acción y que inciden para la promoción y fortalecimiento de las demás áreas.

Por otra parte, uno de los trabajos más fuertes que ha realizado la UNESCO en torno a la Cultura de Paz, ha sido dentro del Estado de Chiapas, aquí se podrá encontrar un programa en conjunto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) llamado: prevención de conflictos, desarrollo de acuerdos y construcción de la paz en comunidades con personas internamente desplazadas en Chiapas.¹⁸

El programa está enfocado a municipios con alta presencia de pueblos indígenas del norte de Chiapas y trabaja temas e intervenciones en educación, cultura, justicia, derechos humanos o proyectos productivos. El programa se enfoca en esta área por el contexto social de conflicto entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Estado Mexicano iniciado en 1994, es por eso que busca conjugar sus acciones de igual manera con autoridades estatales,

municipales y de ámbito comunitario, así como con organizaciones de la sociedad civil; el programa establece tres ámbitos de acción: acceso a la justicia penal para la población desplazada, reducción de la conflictividad mediante la construcción de una Cultura de Paz y la recomposición del tejido social, así como la mejora de las condiciones de vida e ingreso de la población desplazada.

Dentro del primer eje, el programa conjunto por una Cultura de Paz indica que “busca ampliar las capacidades estatales y locales en la procuración, impartición y administración de la justicia de la entidad, así como reforzar el marco jurídico que contemple la figura de las personas internamente desplazadas para asegurar su protección”¹⁹, la justicia en este caso se convierte en una virtud necesaria para la convivencia pacífica y el desarrollo comunitario, el fortalecimiento del área brinda certeza jurídica y confianza en las instituciones locales. Este eje contiene tres componentes en los que incluye un estudio regional para establecer las dinámicas de desplazamiento de las personas conjunto de la impartición de justicia y sistemas de seguridad; el segundo componente trata el trabajo para la creación de una propuesta de ley para crear un marco jurídico para el desplazamiento interno de las personas. Para realizar esta labor se organizan mesas de trabajo especializadas. El último componente de este eje, trata sobre el fortalecimiento de las capacidades de autoridades estatales y municipales en el ámbito del poder judicial²⁰.

El segundo objetivo propuesto por el programa en Chiapas, enmarca directamente la construcción de la Cultura de Paz al indicar: “Fortalecimiento integral de las capacidades locales, jóvenes, niños y niñas en materia de educación, comunicación y diálogo interinstitucional para la prevención de conflictos violentos y el fomento de una Cultura de Paz”²¹; el énfasis en este ámbito es la educación y la prevención de conflictos, en conjunto con un trabajo interinstitucional para promover los objetivos de las áreas de acción del plan de construcción de una Cultura de Paz de 1999. El eje, de igual manera que el anterior, cuenta con una serie de componentes los cuales están dirigidos a tener un impacto local, en otras palabras, son acciones dedicadas a la formación de comunicadores de medios comunitarios y locales para transmitir mensajes en pro de la Cultura de Paz, fomentar actividades artísticas de diferentes disciplinas, reforzar el diálogo para la prevención de situaciones conflictivas y robustecer la estructura educativa

17 *Cátedras UNESCO*. (s.f.). Recuperado el 17 agosto 2013, Oficina de la UNESCO en México: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/communities/unesco-chairs/>

18 Oficina de la UNESCO en México (s.f.). recuperado el 17 de agosto de 2013. de Principales proyectos y acciones: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/social-sciences/major-projects-and-activities/>

19 *Ejes de intervención* (s.f.) Recuperado el 17 de agosto de 2013 de Programa Conjunto por una Cultura de Paz: <http://culturadepaz.org.mx/sitio/widgetkit/ejes/>

20 *Ibidem*

21 *Ibid.*

en temas afines a la CP; de esta manera la educación sigue siendo un eje fundamental y primordial para la construcción y/o desarrollo de la paz en cualquier sociedad.

El tercer y último eje del actual programa, es para mejorar las condiciones de vida e ingreso de la población desplazada. En relación a éste indica: “inversión en la promoción del desarrollo humano, a través de la mejora de las condiciones de vivienda, servicios básicos comunitarios y medios de ingreso de la población meta”²²; los componentes de este eje se enlistan en la creación de comités comunitarios de construcción - infraestructura-; capacitación para la mejora de las viviendas e implementación de proyectos productivos en relación a la mejora de los ingresos y fortalecimiento de la economía local. En relación a lo anterior, dentro de este eje se desarrollan actividades que tienen como finalidad incidir en el desarrollo comunitario y mejoramiento de nivel de vida de las personas, como la creación de ecotecnias, la agricultura orgánica, autoconstrucción y construcción sustentable -baños secos, fogones ahorradores-, actividades culturales y lúdicas, de comunicación para el desarrollo y educación multigrado²³.

El programa cuenta con un sistema de monitoreo donde se registran todos los resultados obtenidos por las acciones implementadas en las diversas comunidades. Los resultados ofrecidos van desde historias de vida, a estudios de caso y sistematización de experiencias donde se relatan los sucesos, objetivos, impactos y conclusiones de las diversas actividades; se podrán encontrar la realización de encuentros culturales comunitarios que tienen como objetivos específicos:

*Generar un espacio de convivencia de manifestación cultural y artística que contribuya a las tareas que se llevan a cabo en las comunidades... recomposición del tejido social y la Cultura de Paz... posicionar la imagen conjunta del programa y difundir resultados de manera novedosa, lúdica y participativa, como parte de una estrategia de comunicación convergente con los objetivos de monitoreo y evaluación y rendición de cuentas*²⁴.

Las actividades en general fueron hechas acordes a lo sugerido por las organizaciones locales, respetando la estructura comunitaria -comisario ejidal, agencia rural,

comités- de esa manera se puede analizar dentro de los indicadores de resultados el impacto dentro de la comunidad en base al número de asistentes aproximados a los encuentros comunitarios, que en este caso fueron mil ochocientos asistentes en 3 días de encuentros²⁵.

El análisis de los encuentros culturales para la paz son ideales para verificar resultados palpables acerca del programa en general; el informe del área de monitoreo indica:

*[...] se recomienda ampliamente darle seguimiento mediante actividades que fomenten la convivencia y el intercambio de experiencias, así como dar continuidad a acciones que fortalezcan la estructura organizativa, la autogestión y los liderazgos de distintos actores (no necesariamente autoridades): las mujeres y los y las jóvenes, por ejemplo, quienes tienen una amplia disposición para participar con el programa.*²⁶

Además en relación a la apropiación y autogestión indica:

*Tras la experiencia del programa en las comunidades a lo largo del periodo de implementación, la participación comunitaria en la organización de los encuentros ha dejado ver que existe un gran potencial, depositado en los distintos actores de las comunidades, para el trabajo conjunto y la continuidad de las acciones del programa, por lo que es fundamental aprovechar y fortalecer ese talento para promover la apropiación y la sostenibilidad del programa.*²⁷

Las recomendaciones que se dejaron plasmadas en el informe de los encuentros culturales comunitarios para la paz, hecho por el programa conjunto para la cultura de la paz en el Estado de Chiapas, pueden generar/crear espacios con el objetivo de modificar los rasgos nocivos culturales existentes dentro de la comunidad para que sean transformados en cualidades culturales positivas para dicho grupo; en este caso, el hecho de que exista un índice de participación comunitaria considerable y la oportunidad de hacer sinergia entre entidades organizacionales locales, según las teorías de cambio cultural²⁸, provocan que al darle continuidad a estas acciones se generen cambios culturales sustantivos en pro de la Cultura de Paz.

22 Ibid.

23 Trabajo conjunto comunitario (2012). Recuperado el 17 de agosto 2013 de Boletín informativo del programa conjunto por una Cultura de Paz: <http://culturadepaz.org.mx/sitio/wp-content/uploads/2012/07/EstudioCasoYixthie1.pdf>

24 Encuentros culturales comunitarios Chiapas (2011). Recuperado 17 de agosto de 2013 de http://culturadepaz.org.mx/sitio/InformeEncuentrosDic2011_baja.pdf

25 Ibidem.

26 Ibid.

27 Ibid.

28 Bonfil Batalla, G. (2002). Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural. En Colombres A. (Comp.) La cultura popular. México DF: Ediciones Coyoacán.

En torno a lo anterior, es positivo que dentro de las comunidades exista una iniciativa a seguir y replicar las acciones hechas en el programa, lo que se relaciona directamente con lo dictado por Bonfil Batalla²⁹ referente a la apropiación de los elementos culturales. Esta apropiación de elementos conlleva a una cultura apropiada dentro de la cual los elementos culturales pasan de ser ajenos a la comunidad a ser utilizados por los mismos miembros y entonces a decidir sobre ellos; la cultura apropiada es un estadio positiva, ya que en este periodo surgen ideas, valores y creencias -estructuras no materiales- que son necesarias -según la teoría constructivista- para crear identidades e intereses, y al existir intereses se generan acciones para concretar -materializar- los intereses propuestos por la misma colectividad.

Los programas anteriores son aquellos implementados dentro del territorio nacional que resultan más representativos de la institución internacional -UNESCO- pero existen aun más. Sin embargo, no es fácil acceder a los datos de todos, inclusive de los mismos que fueron presentados previamente ya que los datos encontrados no son en cantidad abundante y existen limitaciones para la obtención de datos por cuestiones de diversa índole que se explicarán en la sección de conclusiones.

En la siguiente sección, para concluir se revisa de manera breve el proceso de construcción y fortalecimiento de la cultura de la paz en México en una forma más íntegra y holística. De ese modo, el análisis es más completo y permite que se siga en estudios posteriores la investigación del mismo tema; dentro del presente trabajo se explicaron las acciones llevadas en dos áreas que se han considerado fundamentales desde dos ámbitos -internacional y nacional- y con sus sectores de convergencia como se ejemplifica en el gráfico número 1, sin embargo, el cuadro contextualizado es limitado pues como se explicó con anterioridad, los cambios culturales conllevan múltiples variables y niveles en los que se tienen que incidir para que dichas mudanzas puedan surtir efecto.

Construcción de la Cultura de Paz: Balance multinivel.

La construcción de la Cultura de Paz es multinivel y multifactorial pues incide en la transformación de estructuras culturales que llevan una tradición de cientos de años. Fenómenos como el racismo, el machismo, el patriarcado, la jerarquización vertical de la sociedad son algunos ejemplos de estructuras sociales que son herencia de hechos históricos en diversas sociedades del mundo.

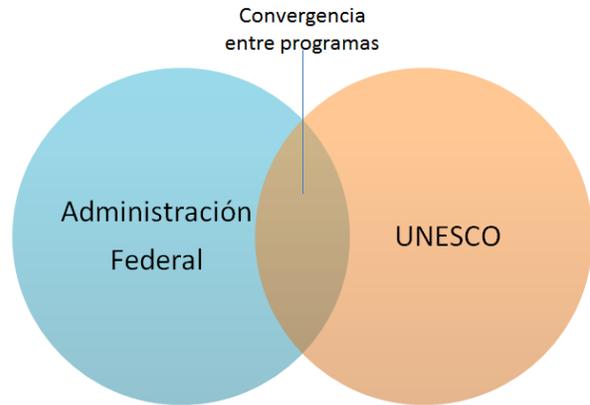


Gráfico 1. *Convergencia entre programas en torno a la Cultura de Paz en México.*

Específicamente dentro de México se encuentran diversas sociedades con distintos valores y cosmovisiones y en ciertas de estas sociedades se siguen arrastrando ideas raciales, de castas, de desigualdad desde tiempos de la colonia, en algunas otras, la inferioridad de género, la desinformación, la violencia directa ya que son configuraciones que han sido arraigadas durante generaciones.

Por lo tanto, para la transformación de los procesos mencionados, se tienen que incluir acciones que incidan en todos los niveles sociales y por ende en las estructuras emanadas de ellos, es decir, los ámbitos de programas federales y programas puestos en marcha desde la organización internacional -UNESCO- llegan a generar un cambio sobre las estructurales culturales de cierta comunidad, sin embargo, para que realmente se puedan transformar los aspectos negativos en otros -que velen por la paz- los actores que tienen que trabajar en torno a ellos no solo será el gobierno federal y la agencia de las naciones unidas sino el sector público -con sus diferentes niveles gubernamentales-, el sector privado, la sociedad civil organizada, la academia, y el público en general - así como las comunidades urbanas y rurales-³⁰.

Para que se den los procesos de cambios culturales anteriormente mencionados, sobre todo en torno a la paz, se tienen que tomar en consideración las experiencias internacionales pero sobre todo mantener en claro el contexto local -histórico, cultural, político, económico-, este proceso lo explica Mauricio Meschoulam de manera detallada en sus propuestas para la Cultura de Paz en México:

30 Meschoulam, M. (11 de febrero 2012). Diez propuestas para un esquema integral de construcción de paz en México. El Universal. Recuperado 21 de agosto 2013: eluniversalmexico.com.mx/editoriales/2012/02/57036.php

29 Ibidem.

La ciudadanía mexicana no es ni tiene que ser igual a la de otros países. Debemos buscar los determinantes de las reacciones colectivas para activarlos adaptando lo que sirva de la experiencia internacional y distinguiendo con claridad nuestras particularidades. Por ello y para evitar la especulación, sugerimos fundamentar las propuestas en investigación y soportarlas documentándolas con la experiencia adquirida a lo largo y ancho del planeta.³¹

Es por eso que la construcción multinivel de la Cultura de Paz incide en todos los ámbitos de las personas integrantes de la comunidad, entonces en la Cultura de Paz se trabaja de manera *glocal*, es decir, trabajando en lo local pensando en lo internacional y viceversa; de esa manera, las respuestas a los problemas descritos a lo largo del presente artículo -distintos tipos de violencia- serán acordes a un contexto de globalización sin trastocar las bases de identidad comunitario.

De acuerdo con la información anterior, en el siguiente gráfico se sistematiza la construcción de la Cultura de Paz como una cimentación multinivel. Por una parte se encuentran los organismos internacionales donde inciden los gubernamentales y los no gubernamentales además de todas las experiencias internacionales y por otra parte, dentro del ámbito nacional se encuentran las características comunitarias y sus respectivas experiencias, la academia, los diversos niveles de gobierno, el sector privado y la sociedad civil organizada. Todos los actores mencionados involucrados trabajando en pro de las ocho áreas de acción propuestas por la UNESCO.

Para la construcción de la cultura de la paz en México se tienen que tomar en cuenta todos los actores, variables y niveles explicadas anteriormente, cabe decir, que por



Gráfico 2. Diferentes niveles de la construcción de la Cultura de Paz.

31 Ibidem.

la conformación plural y multicultural de la república mexicana, no existe una fórmula única para la transformación cultural, pues aunque los ciudadanos mexicanos compartan ciertos rasgos comunes, los contextos históricos, geográficos, sociales, políticos y culturales son diferentes, por tanto, los programas se tienen que ajustar dependiendo de la zona y la comunidad objetivo; aun así, la situación nacional deja clara una doble dificultad para los procesos de paz pues confluyen los problemas del ambiente local y el nacional.

En este sentido, Mauricio Meschoulam en sus propuestas para un esquema integral de construcción de paz en México nos indica al hablar sobre el gran problema de narcotráfico dentro del sexenio 2006 – 2012 que: “se tiene que modificar el discurso en cuanto al planteamiento del combate al crimen organizado y la lucha por la seguridad”³², pues en su artículo deja claro que la paz no solo es la ausencia de violencia y es por eso que desarrolla propuestas a largo, mediano y corto plazo; enuncia que a corto plazo se tiene que parar la espiral de violencia al hacer un cambio de esquema criminal: del punitivo actual al disuasivo; en el mediano plazo se tienen que generar políticas públicas de desarrollo local y regional así como el rescate de espacios públicos y de las estructuras sociales, la promoción del arte y el deporte y para el largo plazo el énfasis en las políticas públicas:

[...] desarrollo humano y económico sustentable, el bienestar, el empleo, la salud, la educación, la democracia, el respeto a los Derechos Humanos, el combate a la corrupción y el fortalecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas, el respeto al Estado de derecho y una eficiente repartición de justicia, la cohesión social, la cultura de coexistencia pacífica entre los distintos actores del país y el discurso de paz en nuestra narrativa cotidiana e histórica. Las políticas deben de ser incluyentes.³³

En su análisis Meschoulam³⁴, incluye todos los niveles que se explicaron en la parte superior. Indica que para lograr la construcción de la cultura en el país se tiene que actuar en los niveles macro, medio y micro, la complejidad del pensamiento, así en conjunto con las experiencias internacionales, las particularidades de lo local.

Con todo el análisis anterior acerca de la construcción de la Cultura de Paz en México, se puede visualizar una parte importante del panorama a nivel nacional, sin embar-

32 Ibidem.

33 Ibid.

34 Ibid.

go no es el cuadro completo, faltan muchos componentes para agregar al estudio, no obstante con los datos recabados, presentados y tratados se pueden obtener conclusiones referentes a la propuesta en un inicio.

Aún con el balance positivo del programa conjunto para la Cultura de Paz en Chiapas y las acciones realizadas por las instituciones gubernamentales identificadas en este trabajo, no se puede decir que la mayoría del trabajo está hecho, de manera contraria, la Cultura de Violencia en el país se encuentra muy arraigada, existen instituciones mucho más grandes que perpetran la violencia latente -medios de difusión masivos, educación autoritaria, falta de participación democrática, economía neoliberal- o que instrumentan la violencia directa -narcotráfico, desaparición forzada-; en el ámbito federal las diversas fuerzas armadas son el claro ejemplo de aquellas que fomentan la guerra con la justificación de la soberanía nacional y la persecución de la paz dentro de la nación paralelamente a la parte positiva del sistema educativo mexicano que se explicó en la sección de educación existe también una corriente -más fuerte aún- de reproducción de violencia dentro de las escuelas, además históricamente la educación pública ha sido un instrumento del Estado creando lagunas en las diversas materias del conocimiento amoldándolas a una versión conveniente para el aparato oficialista, entre otras, se puede ver la desinformación o la hambruna provocada por mala administración; en el plano intra personal, existen estructuras que se han heredado desde siglos atrás, el machismo, familias jerárquicas, desprecio por el sexo femenino y los pueblos indígenas; por último, no puede ignorarse, desde aquellas empresas que fomentan la explotación y maltrato de los individuos hasta organizaciones como el narcotráfico que patrocinan la violencia directa de forma desmesurada como un *modus operandi*.

De esa manera, el cambio cultural en las diversas sociedades de México se convierte en un desafío gigantesco, pues en cada región se tiene que especificar una estrategia adaptada a la realidad social. Se pueden, por ejemplo, retomar algunas de las acciones emprendidas en el programa conjunto de Chiapas pero no todas al pie de la letra, pues el resultado no sería el deseado; es menester hacer un estudio profundo multifactorial y participativo de las diversas realidades del país, tener un acercamiento a las comunidades para conocer sus necesidades y sus capacidades, diseñar procesos en conjunto con las autoridades y agrupaciones locales, tomar en cuenta las experiencias de los procesos locales, nacionales e internacionales y a partir de ahí comenzar el procedimiento de cambio cultural. En relación a las experiencias obtenidas, un aspecto bueno que dejan los programas ya realizados es el área -experiencia- metodológica, a partir de la

comprobación de los resultados del programa conjunto para la paz, pues se obtiene una sistematización que facilita el trabajo destinado a alguna colectividad.

Al tener en consideración las explicaciones anteriores, se asevera que la construcción de la cultura de la paz no solo se da desde el ámbito gubernamental federativo ni el internacional sino que radica en un cambio sustancial en los diversos aspectos conformantes de la sociedad. Para que el país pueda seguir avanzando en la construcción de la cultura de la paz según lo establece la UNESCO en su declaración y programa de acción de 1999 -sin que todavía exista una política destinada a la paz- se tienen que fortalecer los organismos federales que cumplen con objetivos afines a lo propuesto por la organización internacional, fomentar la participación ciudadana mediante el apoyo a las ONG's, innovar los sistemas educativos y cambiar sus esquemas hacia unos interculturales y de transformación de conflictos, así como el cambiar la mentalidad y hasta la forma de relación interpersonal y que tal cambio se fundamente mediante las teorías de mudanzas culturales.

BIBLIOGRAFÍA

Abrego Franco, M. G. (2009). *Propuesta de Educación y Cultura de Paz para la ciudad de Puebla (México)*. Granada, España: Tesis de Doctorado Universidad de Granada.

Bonfil Batalla, G. (2002). Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural. En Colombres A. (Comp.) *La cultura popular*. México DF: Ediciones Coyoacán.

Cátedras UNESCO. (s.f.). Recuperado el 17 agosto 2013, Oficina de la UNESCO en México: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/communities/unesco-chairs/>

Ejes de intervención (s.f.) Recuperado el 17 de agosto de 2013 de Programa Conjunto por una Cultura de Paz: <http://culturadepaz.org.mx/sitio/widgetkit/ejes/>

Encuentros culturales comunitarios Chiapas (2011). Recuperado 17 de agosto de 2013 de http://culturadepaz.org.mx/sitio/InformeEncuentrosDic2011_baja.pdf

Galtung, J. (1969). Violence, Peace and Peace Research. *Journal of Peace Research*

Meschoulam, M. (11 de febrero 2012). Diez propuestas para un esquema integral de construcción de paz en México. *El Universal*. Recuperado 21 de agosto 2013: <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/02/57036.php>

Navarro Arredondo, A. (2006). Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, *Educación*. Recuperado 17 agosto 2013: www.diputados.gob.mx/cesop/

Oficina de la UNESCO en México (s.f.). recuperado el 17 de agosto de 2013. de Principales proyectos y acciones: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/social-sciences/major-projects-and-activities/>

Página oficial de la UNESCO. (s.f.). Recuperado el 14 de Abril de 2011, Sobre la UNESCO: <http://www.unesco.org/new/es/unesco/about-us/who-we-are/introducing-unesco/>

Programa Construye T (2013). Recuperado el 17 de agosto de 2013. Programa Construye T: <http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php>

Trabajo conjunto comunitario (2012). Recuperado el 17 de agosto 2013 de Boletín informativo del programa conjunto por una Cultura de Paz: <http://culturadepaz.org.mx/sitio/wp-content/uploads/2012/07/EstudioCasoYixthiel.pdf>

UNESCO. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. A/RES/53/243

Wallerstein, I. (2005) *Análisis de Sistemas-Mundo*. Madrid: Siglo XXI.

Zurbano Díaz de Cerio (1999). *Bases de Una Educación para la Paz y la Convivencia-Colec*. Navarra: Gobierno De Navarra.